

El INTA contribuye al manejo sostenible de los suelos de Latinoamérica

En el marco de una iniciativa regional, un grupo de expertos trabaja en el desarrollo de un sistema moderno de información para la gestión de los suelos. El proyecto involucra a 20 instituciones nacionales de América Latina.



El [Sistema de Información de Suelos de Latinoamérica \(SISLAC\)](#) es una iniciativa, promovida y patrocinada por la Global Soil Partnership, que involucra a 20 instituciones de América Latina y busca desarrollar información para el uso sostenible y la gestión de los suelos, así como ayudar a mejorar la seguridad alimentaria, adaptarse al cambio climático, ofrecer servicios ambientales y reducir la pobreza.

“El Sislac pretende reunir toda la información de suelos que permita tratar problemáticas que trascienden las fronteras de los países”, explicó Marcos Angelini, especialista del Instituto de Suelos del INTA, quien aclaró que si bien existen mapas de suelos de Sudamérica (SOTER), “la información entre países está muy segmentada y muchas veces es difícil de comparar”.

Por ese motivo, Angelini señaló que “uno de los objetivos de Sislac es poner a disposición información básica para mejorar la información existente y ayudar a los organismos encargados del desarrollo de mapas de suelos a aplicar nuevas herramientas”.

El sistema se desarrolló con métodos y herramientas de última generación para el mapeo digital de suelos. La primera fase, bajo el liderazgo del CIAT, involucró el rescate, la armonización y el almacenamiento de perfiles históricos de suelos en una base de datos regional, que actualmente contiene 49.000 perfiles.

“Esta fue la base, la materia prima, para que cada país de la región pueda avanzar en el armado de mapas, como el de carbono, el de salinidad (que se encuentra en proceso) y el de suelos negros, que tenemos previsto para los próximos meses”, destacó Angelini.



Angelini: “El Sislac pretende reunir toda la información de suelos que permita tratar problemáticas que trascienden las fronteras de los países”.

La segunda fase fue implementada por Embrapa –Brasil– con la colaboración del INTA –Argentina– y se focaliza en la capacitación y el entrenamiento en Cartografía Digital de Suelos y su aplicación para el desarrollo de mapas de propiedades o atributos del suelo a escala nacional y regional.

En 2015, año mundial de los suelos, se creó la alianza latinoamericana por el suelo. Se trata de una iniciativa que permitió organizar mejor las acciones llevadas adelante. “Con el apoyo de la FAO se realizaron numerosas iniciativas que llevó a que hoy en día no solo se cuente con el Sislac, sino que, además, la alianza regional permite colaborar y compartir experiencias entre países miembros en todo lo relacionado al cuidado de los suelos”, ponderó Angelini.

“Cuando se planteó desarrollar el Sislac, nosotros estábamos trabajando en el [SISINTA \(Sistema de Información de Suelos de INTA\)](#)”, indicó Guillermo Olmedo, especialista del INTA Mendoza, e hizo referencia a los aportes que hicieron en la estructura de la base de datos, la accesibilidad web y la disponibilidad de los datos.

“En un principio el Sislac iba a ser muy diferente al Sisinta, pero el trabajo que veníamos haciendo en la Argentina les pareció adecuado y, por eso, ambos sistemas se parecen en la forma en que los datos están almacenados y la accesibilidad web”, aclaró Olmedo.



Conocer algunas características de los perfiles de suelo puede ayudar a tomar decisiones de manejo.

La FAO y la Alianza Mundial por el Suelo ven en esta plataforma una experiencia positiva de aprendizaje y fortalecimiento para la región. De ahí que las perspectivas para futuras fases podrían contemplar la inclusión de países del Caribe, como Haití. Al igual que la incorporación de más perfiles y propiedades, que estarán disponibles para apoyar la toma de decisiones cruciales para establecer prioridades de conservación, apoyar planes de uso de la tierra, identificar alternativas para el secuestro de Carbono, cerrar brechas de rendimiento, entre otros procesos encaminados a dar un manejo sostenible al recurso.

En este sentido, Darío Rodríguez –especialista del Instituto de Suelos del INTA, destacó la importancia de que haya información disponible de suelos: “Conocer algunas características de los perfiles de suelo, como profundidad efectiva, textura o susceptibilidad a la erosión puede ayudar a tomar decisiones de manejo”. Y agregó: “lo bueno de digitalizar los datos es poder transformar la información que ahora está en papel en un formato digital y de libre acceso”.